



Claves para el riego en remolacha 2007

El riego es el factor de producción más importante en el cultivo de la remolacha azucarera. El manejo del riego determina que el cultivo sea rentable o gravoso al agricultor, ya que un mal manejo del riego supone altas pérdidas de producción.

Para el correcto manejo del riego en remolacha azucarera se deben cumplir ciertas claves:

1. Instalaciones con aspersores

1. Deben estar bien dimensionadas (diferencia de presión entre el primer y último aspersor inferior al 20%).
2. Todos los aspersores deben estar rectos, a la misma altura y con boquillas iguales.
3. El coeficiente de uniformidad (C.U.) debe ser superior al 80%. Realizar evaluación y corregir los defectos. Preguntar al técnico.
4. La presión de trabajo debe estar entre 3-4 kg/cm². Siempre regar con la misma presión.
5. Pluviometrías máximas de 8 mm/h, y en todo caso, que no provoquen escorrentías o encharcamientos.



2. Cuándo regar

1. El primer riego es el más importante. No retrasarlo. La lluvia, a veces no evita dejar de regar.
2. En caso de falta de agua, reducir el riego de final de ciclo (junio, julio).
3. Nunca regar con viento excesivo.
4. El último riego debe darse entre 10-15 días antes de la recolección.
5. Mantener la frecuencia de riegos.

3. Cuánto regar

1. Riegos moderados. No aplicar más de 35 L/m² en cada uno de los riegos.
2. Regar la parcela según balance hídrico con los datos de consumo de agua enviados por SMS a teléfonos móviles y por las páginas web de Azucarera Ebro (www.azucarera.es) y AIMCRA (www.aimcra.es). Consultar con los técnicos.

Ejemplo de balance hídrico

Semana	Saldo inicial	Riego	Lluvia	Consumo	Saldo final
11 abril	0	35	10	10	35
18 abril	35	—	—	15	20
25 abril	20	—	5	23	2
2 mayo	2	35	—	25	12

El balance se hace todas las semanas, colocando en la casilla correspondiente el riego, la lluvia, el consumo, saldo final y saldo inicial.

“Con los datos de consumo se puede llevar el balance de riego de la parcela”.

El funcionamiento es como una cuenta corriente donde hay un saldo inicial (saldo final de la semana anterior), unas entradas: riego y lluvias, una salida: consumo de la remolacha y un saldo final.

- Saldo final = Saldo inicial + riego + lluvia – consumo.

El balance hídrico es muy fácil de llevar por el agricultor, y si hubiese alguna duda, consultar con un técnico de la interprofesión.

Cuando el dato final se aproxima a cero, hay que regar la semana siguiente.

Lo más importante

- ▶ Instalaciones dimensionadas y en buen estado.
- ▶ No regar con fuerte viento.
- ▶ No retrasar el primer riego y no dejar de regar hasta 10-15 días antes de la recolección.
- ▶ Aplicar riegos moderados (35 L/m²), según balance hídrico.